

Don Claudio Gay

y la primera colección antropológica chilena

MIGUEL ÁNGEL AZÓCAR

Sección Antropología.
Museo Nacional de Historia Natural,

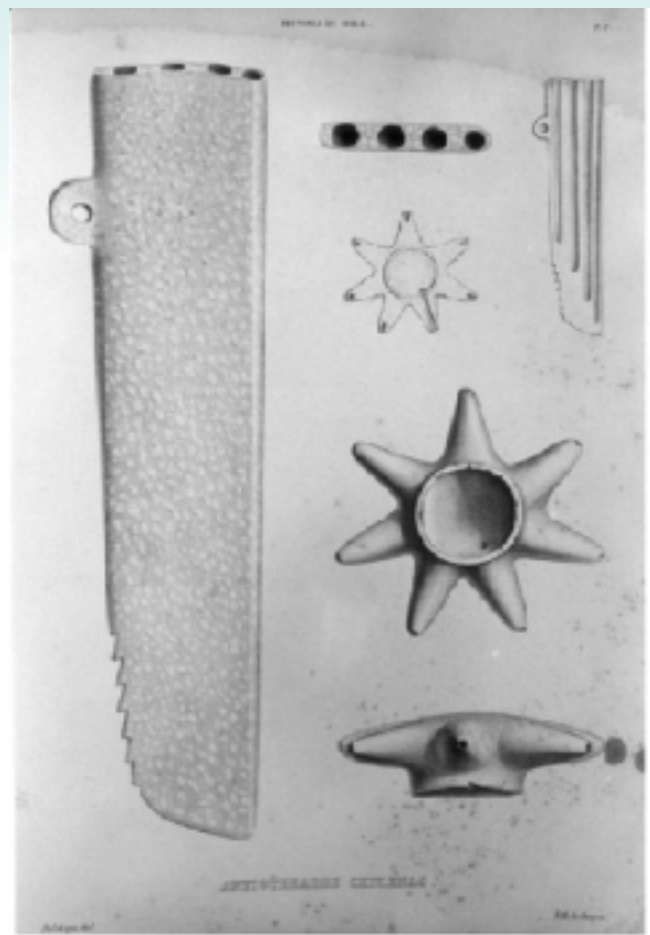
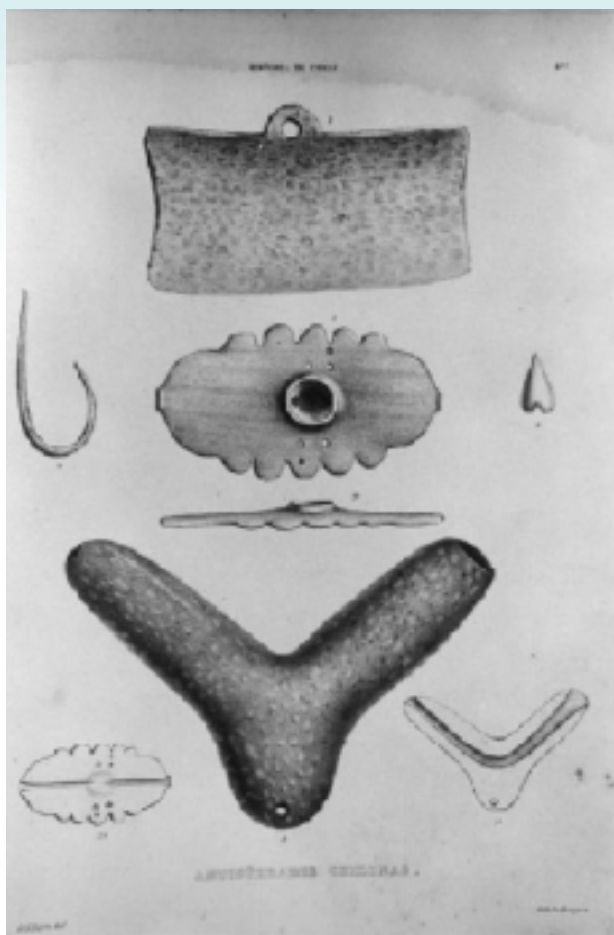


Lámina 1 del Atlas de Claudio Gay (1854)

Es frecuente que en los museos fundados en el siglo XIX, los objetos museales hayan sido ingresados sin registrar sus antecedentes o sólo parcialmente. Así mismo, la pérdida de fichas y/o números identificatorios han dejado a otras piezas cubiertas de olvido, en tanto que otras han sido registradas en forma tardía y/o erróneamente (Azócar, 1989).

El Museo Nacional de Historia Natural, en lo que a sus colecciones antropológicas se refiere, no es una excepción, no siendo infrecuente encontrar objetos carentes total o parcialmente de antecedentes. Afortunadamente, algunas veces es posible realizar un trabajo de pesquisa documental y devolver, en parte, su verdadero historial a piezas que recuperan así, su importante valor museal. (Quiroz, 1991).

El presente trabajo tiene por finalidad dar a conocer la recuperación y enmienda documental de cuatro de las siete piezas publicadas en 1854 por Claudio Gay y que, habiendo sido registradas en el Museo Nacional de Historia Natural con mucha posterioridad a la partida de Chile de Gay, permanecieron parcial y erróneamente desafiadas de su contexto histórico y cultural, de su adquisición y fuente. La importancia de estas piezas radica en que ellas, según los datos recabados, habrían sido colectadas o reunidas por Gay, lo que las transforma en una colección fundacional del Gabinete o Museo de Santiago, actual Museo Nacional de Historia Natural, pudiendo ser consideradas como la colección antropológica más antigua de Chile.

Claudio Gay y el Gabinete de Santiago

Es conocido que en las frecuentes excursiones y viajes científicos realizados en casi todo el territorio del Chile de la primera mitad del siglo XIX, Claudio Gay recolectó innumerables objetos naturales que le sirvieron tanto para iniciar las colecciones del naciente Gabinete de historia natural (Gabinete o Museo de Santiago como lo llamó más tarde) como para escribir su monumental obra "Historia Física y Política de Chile".

Si bien su interés primario, por tratarse de un naturalista, correspondía por cierto a las ciencias de la naturaleza, Gay no dejaba de interesarse por costumbres y hechos históricos de la naciente República, colectando o comprando "antigüedades" que mantenía en el Gabinete de Santiago. Este interés se vio alentado por el Ministro Mariano Egaña, gran aficionado a la historia y a las antigüedades, quien lo incentivó a seguir con sus investigaciones, facilitándole sus archivos y sus libros. Fue así como Gay se comprometió a escribir, como complemento a sus investigaciones naturalistas, sobre la historia política de Chile (Barros Arana 1876: 114), ciencia sobre la cual no poseía mayor experiencia ni demasiada inclinación, pero que él asumió a conciencia, transformándose la investigación archivística, en una

verdadera pasión bibliófila que lo llevó hasta sus últimos años, a recolectar y adquirir cuanto archivo o documento le sirviera para incrementar su biblioteca sobre Chile y América.

Aunque ajeno a las ciencias arqueológicas, como él mismo lo reconoce ante la Sociedad de Geografía de París en 1842 (Stuardo, 1975, t.II: 300), Gay menciona con frecuencia algunos de los pequeños trabajos de índole "arqueológica" que realizara en el territorio, como su visita, en la localidad de San Vicente de Tagua Tagua (actual VI Región) en donde asciende *el cerro llamado del Inca por los habitantes, cerro muy elevado, sobre la cima del cual observé algunas ruinas de un palacio indiano, que seguramente había pertenecido a algún cacique de los Promaucaes. Medí su longitud i anchura e hice después su descripción jeométrica* (Barros Arana, op. cit.: 50) o su excursión a *las tumbas indias que se ven en las montañas de Lucatalca y que las circunstancias no me permitieron excavar.* (Stuardo, op. cit. I: 163).

Ahora, si bien no podemos afirmar que Gay realizara trabajos "arqueológicos" propiamente tales, de sus notas y escritos nos queda claro su trabajo de carácter "etnográfico" llevado a cabo en sus contactos con la nación mapuche, con cuyos miembros compartió en sus ruka, en su vida diaria y en sus ceremonias, como el entierro del Cacique Cathiji realizado en Guanegüe en mayo de 1835 (Gay 1854, t.1: lám. 2; Barros Arana, op.cit.: 92) llegándolos a apreciar en sus valores y guardando de ellos inmejorables recuerdos. También los indígenas fueron para Gay una importante fuente de información en sus colectas de tipo naturalistas.

A través de la presentación hecha por Gay en septiembre de 1841 al Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública Manuel Montt, sabemos que en el Museo de Santiago tenía reunidos, colectados o comprados por él, una serie de objetos culturales entre los que destaca ... *como diez antigüedades que pertenecían a los indios de Chile antes de la conquista.* (Citado por Fuenzalida, 1944: 13).

Además, en el Inventario con que Gay hiciera entrega del Museo de Santiago al Sr. Antonio Gorbea, y a quien debería cuidar del establecimiento con el título de Conservador, el Sr. Francisco García-Huidobro, se mencionan, entre otros objetos que obviaos, los siguientes:

En el estante N°1: una flauta de indios,... un ídolo, una vasija de barro de los indios, un como tintero de piedra, un como maza de indio, un jarrón de sal, un pedazo de género de corteza de árbol de las islas de la Oceanía.

En el estante N°22: ...un par de guantes hecho por los indios,... cinco utensilios de piedra de los indios de diversas formas y usos, incluso un collar,... una hachita y un como anzuelo de cobre de los indios,... un morterito pequeño de piedra y otras cosas de poca consideración.

En el estante N°9: ...seis utensilios de los indios para la pesca e

industria, dos cordones hechos por los mismos de tripa de pescado, tres búcaros de los mismos, un asa de mármol del país, un instrumento de música de los negros,... (Citado por Stuardo, op.cit., I: 540).

También avalan la existencia de objetos indígenas las palabras de Diego Barros Arana quien, refiriéndose a Gay y al Museo, nos dice que *El gobierno había puesto a su disposición una espaciosa sala del palacio que hoy ocupan los tribunales de justicia. Provista ésta de una estantería modesta pero mas o menos cómoda, Gay distribuía en ella las numerosísimas muestras de animales, de vegetales i de minerales que había coleccionado en sus exploraciones. Allí daba igualmente colocación a los objetos de fabricación indígena que había podido proporcionarse, con la esperanza de formar una sección de antigüedades chilenas.*(Barros Arana, op.cit.: 112).

Así mismo, el Dr. Rodolfo A. Philippi recuerda que en su ... *primera visita... diciembre de 1851... no he visto entonces, p. ej. , ningún vaso de los aborígenes... ¿Habrían acaso desaparecido muchos objetos colocados por Gay en el Museo sur oeste?*(Philippi, 1908: 5 –6) y que en el año 1853 *No había otras antigüedades de aborígenes de Chile que los objetos figurados en las láminas num. 1: 2 del Atlas de la historia física y política de Chile.* (Ibid.: 9), nota esta última de vital importancia pues es precisamente a cuatro de aquellos objetos a los que nos referimos en este estudio.

Medina, en su obra "Los aborígenes de Chile" publicada en 1882, hace mención a las piezas publicadas por Gay, graficando tres de las cuatro piezas estudiadas, pero de sólo una de ellas (Lámina 3, fig. 3) señala que ... *se halla en el Museo nacional, sin procedencia conocida.*, señalando para las dos restantes que ellas fueron copiadas del Atlas de Gay. (Medina, 1882: 417 – 419).

La colección indígena de Claudio Gay

Entre las diversas piezas arqueológicas y etnográficas que componen las vastas colecciones que custodia la Sección Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, heredero y continuador del Gabinete fundado por Claudio Gay, hemos encontrado cuatro de las siete piezas que fueron publicadas por él en las láminas 1 y 2 de "Antigüedades Chilenas" de su Atlas publicado en 1854.

Con el antecedente de las piezas publicadas por Gay y los textos citados, en los cuales se alude a piezas indígenas existentes en el Museo de Santiago –y específicamente el texto de Philippi del año 1908, llamaba la atención que no se hubiera conservado ninguna de ellas, como así mismo que en los primeros Libros de Inventario -de los cuales se desconoce el autor, sabiéndose sí que fueron realizados antes de 1914, fecha en que el Profesor Leonardo Matus se hace cargo de la Sección Antropología- no existiera

registrado ningún objeto dejado por Gay.

Teniendo como antecedente las referidas láminas como única prueba visual y por ende confiable, y lo vagas de las descripciones de los textos citados, se procedió a una revisión y rastreo sistemático de las colecciones y de la escasa documentación existente en el Museo.

En una revisión más detenida de los Libros de Inventario, específicamente el Tomo II, "Antigüedades Chilenas", llamó la atención una nota manuscrita a modo de observación en que se señalaba que el objeto signado bajo el número 96 estaba *ya figurado en Gay, Antig. I f.3.* (Libro de Inventario II, pre 1914: 9 –10). Con el objeto ya ubicado, el cual correspondía a una pipa de piedra procedente de Popeta (Lámina 3, figura 2), se obtuvo el número asignado a dicha pieza por el Profesor Matus al realizar, en 1924, la unificación del Registro de la Sección. Al revisar el N°3.524 se observó una nota posterior realizada con lápiz de grafito en la cual se señalaba: *y en Medina fig. 83* (Libro de Registro N°1, 1924: 192 –193); notas similares remitiendo a Medina se repetían en varias otras piezas registradas en dicho Libro.

Se procedió, entonces, a revisar un ejemplar de la edición original de "Los Aborígenes de Chile" (Medina, 1882) de la Biblioteca Abate Molina del Museo Nacional de Historia Natural, encontrando que en las láminas, al lado de varias de las piezas dibujadas se había anotado, también con lápiz de grafito, el número de registro de ellas, incluyendo a tres de las siete piezas dibujadas por Gay, correspondientes a los antiguos números 76, 96, y 107 (Lámina 3, figuras 2, 3 y 4).

Ya sobre esta pista concreta, se revisaron las piezas cercanas a las numeraciones obtenidas y encontrándose una cuarta pieza, la N°3.516 que correspondía a una flauta de piedra (Lámina 3, figura 1). Así con las cuatro piezas reunidas se volvió a revisar los primeros Libros de Inventario no encontrándose mayores antecedentes. De igual modo se revisaron los Libros del Registro Unificado, en los cuales Matus había transcrito en forma textual los Registros anteriores, encontrando que sólo se había consignado el número y la descripción del objeto, salvo en un caso, la pieza N°3.524, en que se señalaba su procedencia y el año.

Una situación aún más anómala se producía con la flauta N°3.516. Mediante comillas realizadas con posterioridad a su registro dada la evidente diferencia de tinta, fue atribuida su procedencia, donante y año a la misma de las piezas que la precedían, situación que no se da en el Libro realizado antes de 1914. El error es por sí muy evidente, pues se la asigna como procedente de Collipulli, localidad de la Región de la Araucanía, en donde no sólo no se encuentra ese tipo de materia prima sino que tampoco esa clase de instrumento, pues se trata de una flauta de roca combarbalita filiada culturalmente a los Diaguita.

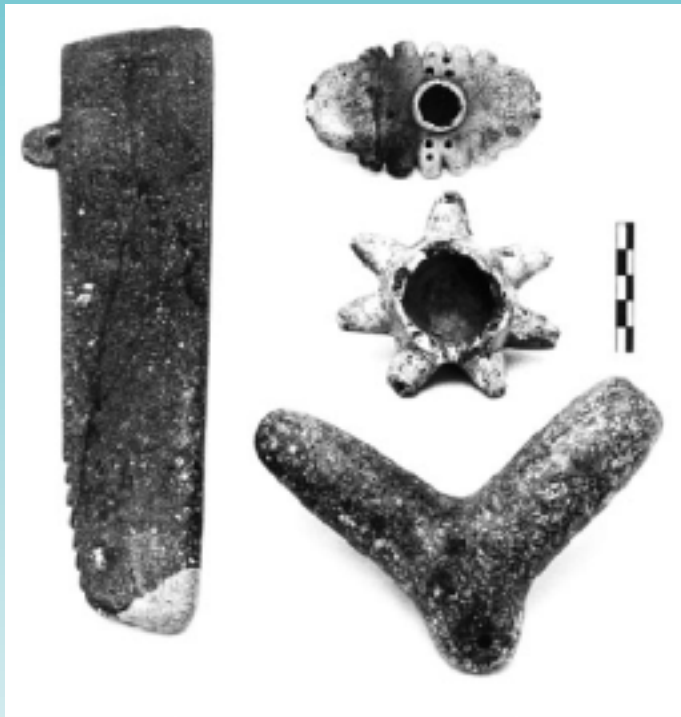


Lámina 2 Atlas de Claudio Gay (1854)

Importantes resultan las notas realizadas con grafito para las piezas N°3.524 y N°3.504, de las cuales se señala *en Medina fig. 83 y Medina 186 –dibujado en Gay*, respectivamente. (Libro de Registro N°1, 1924: 192 –193). En la pieza N°3.535, en tanto, se lee: *nota: Sala araucana; Medina, Aborígenes fig. 74*, esta vez escrito con tinta.

Posteriormente se hizo una verificación y cotejo visual de las piezas con las litografías de uno de los originales del Atlas de Gay, presentando las piezas que correspondían exactamente con los contornos de los dibujos. Por esta razón, así como por lo excepcional de las formas de al menos de dos de las piezas, las N°3.504 y N°3.524, no hubo dudas acerca de su mutua correspondencia y que estábamos en presencia de cuatro de las siete piezas publicadas por Gay.

Documentación

Las piezas en estudio figuran inscritas en las páginas 7 – 8 y 9 – 10 del Libro de Inventario II “Antigüedades Chilenas”, realizado antes de 1914 y cuyo autor se desconoce, datos que fueron transcritos en forma textual por el Profesor Leotardo Matus en el año 1924, cuando realizó la unificación del registro, asignándole un nuevo número, pero conservando el antiguo.

Del Libro de Registro N°1 de la Sección Antropología (1924), de

sus páginas 192 –193 y 194 –195, transcribimos:

- 3.504 76 *Cachimba de piedra.*
 3.516 88 *Pito cuádruple de piedra.*
 3.524 96 *Cachimba de piedra.*
 3.535 107 *Piedra con siete puntas.*

Descripción de las piezas:

N°3.504:

Pipa de piedra de color jaspeada en tonos grises y ocre rojizo. Está formada por dos extensiones tubulares en forma de ángulo recto y cuyo vértice se prolonga en un apéndice levemente aplanado y perforado. Ambos tubos poseen una perforación en sentido longitudinal y que se unen interiormente en la zona del vértice; en uno de los tubos la perforación es de corte cuadrangular, en tanto que en el otro la perforación es de corte circular y más angosta. (Lámina 3, figura 4; lámina 1, figura 5 y 5b).

Medidas:

Alto máximo: 12.2 cm. apróx.

Largo máximo: 13.1 cm. apróx.

Diámetro tubo vertical: 3.7 cm. apróx.

Diámetro tubo horizontal: 3.6 cm. apróx.

Peso: 378.2 grs. apróx.

N°3.516:

Flauta de piedra rojiza con vetas más claras (roca combarbalita). Tiene forma aplanada y bordes redondeados. Su extremo proximal es casi rectilíneo con una leve curvatura convexa; el extremo distal es más angosto, terminando en un corte angular. En uno de sus costados o borde presenta, a unos cuatro centímetros del extremo proximal, una pequeña asa decorada con incisiones paralelas horizontales; en ese mismo costado o borde, pero en el extremo distal, la flauta presenta una zona dentada compuesta de siete muescas también decoradas con líneas incisas paralelas horizontales. La flauta posee cuatro tubos para sonido compuestos por perforaciones longitudinales de corte circular. (Lámina 3, figura 1; Lámina 2).

Medidas:

Alto máximo: 28.7 cm. apróx.

Ancho máximo: 6.2 cm. apróx.

Espesor máximo: 1.8 cm. apróx.

Peso: 422.8 grs. apróx.

N°3.524:

Pipa de piedra de color amarillo ocre con vetas grises y negras. Cuerpo laminar de forma elíptica, simétrico y con bordes lobulados en la parte central. Ambos extremos presentan un abultamiento o boquilla, perforada en sentido longitudinal a la del extremo proximal. Al centro, en alto relieve, presenta un hornillo cilíndrico. A ambos lados de este hornillo presenta dos perforaciones abiertas y una ciega; en un costado tiene el intento de una cuarta. (Lámina 3, figura 2; Lámina 1, figura 3, 3a y 3b.).

Medidas:

Largo máximo:	9.9 cm. apróx.
Ancho máximo:	5.8 cm. apróx.
Espesor máximo:	1.3 cm. apróx.
Diámetro del hornillo:	1.6 cm. apróx.
Peso:	82.3 grs. apróx.

Pieza N°3.535:

Pipa de piedra blanca, blanda y pulida. Tiene forma de estrella, compuesta de un hornillo central con forma de cono trunco de base cóncava, con siete apéndices cónicos que se distribuyen a su alrededor, seis de ellos presentan inicios de perforación, en tanto que el séptimo, que presenta la punta quebrada, posee una perforación longitudinal. El hornillo se encuentra deteriorado. (Lámina 3, figura 3; Lámina 2).

Medidas:

Alto máximo:	4.4 cm. apróx.
Ancho máximo:	9.0 cm. apróx.
Diámetro interior del hornillo:	3.5 cm. apróx.
Peso:	182.7 grs. apróx.

Conclusiones

Diversos son los testimonios que nos señalan que Claudio Gay en el Gabinete o Museo de Santiago, entre sus colecciones de Ciencias Naturales poseía un grupo de objetos culturales entre los que destacaba un pequeño número de objetos indígenas (Philippi, 1908; Gay, 1841 citado por Fuenzalida, 1944; Barros Arana, 1876).

No obstante, tras el retorno de Gay a Francia, el Museo de Santiago tuvo un período de abandono y cuando el Dr. Rodolfo A. Philippi lo visita en 1851 se interroga sobre lo que habría pasado con los objetos culturales dejados por Gay y, después en 1853 (Philippi, *ibid*: 5 – 6 y 9),

específicamente menciona que sólo quedan de Gay las piezas dibujadas en las láminas 1 y 2 de su Atlas.

En años posteriores esas piezas también cayeron en el olvido y fueron inscritas en los Libros de Inventario realizados antes de 1915, sin dejar constancia ni hacer mención que ellas habrían sido recopiladas por Gay, ya sea colectadas en forma directa o compradas por él, perdiéndose su verdadera filiación e importancia histórica.

Reencontradas cuatro de las siete piezas publicadas por Gay en 1854, tras una revisión bibliográfica y documental, así como la contrastación visual directa de ellas con las litografías originales del Atlas, nos permitimos sostener sin dudas que dichas piezas pertenecen a las colecciones que Gay mantenía en el naciente Museo Nacional.

Creemos que al corregir este error documental, devolviéndoles a las piezas en estudio su correcta filiación e historia, estamos rescatando del olvido a cuatro piezas que quizás signifiquen nada en cuanto a contextos arqueológicos, pero que desde el punto de vista de la museología chilena y del Museo Nacional, poseen en sí una importancia incuestionable, puesto que ellas serían la primera colección chilena de objetos antropológicos y, además, una de las colecciones fundacionales del actual Museo Nacional de Historia Natural.

Seguiremos tras la búsqueda de las piezas restantes esperanzados en que la suerte corone nuestros esfuerzos por recuperar la totalidad de esta importante colección.

Referencias bibliográficas

- ANÓNIMO antes de 1914. *Libro de Inventario II Antigüedades Chilenas*. Sección Antropología. Museo Nacional de Historia Natural, Santiago de Chile.
- ANÓNIMO 1924. *Libro de Registro N°1* Sección Antropología, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago de Chile.
- AZÓCAR, M. A. 1989. Indocumentación en colecciones arque-etnográficas: una realidad en nuestros

museos. *Museos*, 5: 15 –16, Departamento de Museos, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile.

BARROSARANA, D. 1876. Don Claudio Gay y su obra. *Anales de la Universidad de Chile*, tomo 48: 5 –227, Santiago de Chile.

FUENZALIDA, H. 1944. Don Claudio Gay y el Museo Nacional de Historia Natural. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, tomo 22: 4 –20, Santiago de Chile.

GAY, C. 1854. *Historia Física y Política de Chile*. Atlas, tomo 1, Imprenta de E. Thunot, París, Francia.

MEDINA, J. T. 1882. *Los Aborígenes de Chile*. Imprenta Gutenberg, Santiago de Chile.

PHILIPPI, R. 1908. Historia del Museo Nacional de Chile. *Boletín del Museo Nacional de Chile* N°1, Tomo 1, Santiago de Chile.

QUIROZ, D. 1991. Extraños avatares de una baraja de naipes aónikenk. *Museos*, 10: 12 –14, Coordinación Nacional de Museos, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile.

STUARDO, C. 1975. *Vida de Claudio Gay (1800 – 1873)*. *Escritos y Documentos*. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. Editorial Nascimento, Santiago de Chile.